

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Hospicio para el arte
Historia, permanencia y futuro del Instituto Cultural Cabañas

PRESENTA

Licenciatura en Arquitectura, Mariana Sánchez Hoyos

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Asesor: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Primavera de 2019

ÍNDICE

REPORTE PAP	4
Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	4
Resumen	4
1. Introducción	5
1.1. Objetivos	5
1.2. Justificación	5
1.3 Antecedentes	6
1.4. Contexto	7
2. Desarrollo	9
2.1. Sustento teórico y metodológico	9
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto	16
3. Resultados del trabajo profesional	20
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto	21
5. Conclusiones	22
6. Bibliografía	23

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

La finalidad de esta investigación es hacer un análisis del Instituto Cultural Cabañas, con un breve repaso de su historia y su estilo arquitectónico, hasta llegar a la época contemporánea, en la que se abordarán las nuevas funciones que ha desempeñado. Se analizará también su papel como museo y se hará una comparación con otros museos semejantes en el país y el extranjero. Asimismo, se abordará la planeación de actividades y exposiciones, así como una indagación sobre el futuro del Instituto y la importancia que éste podría adquirir a escala internacional.

1. Introducción

1.1. Objetivos

Con esta investigación se pretende conocer a fondo el edificio, sus planes y proyectos actuales y futuros, así como hacer una comparación con otros museos de México y del mundo para encontrar puntos en común y puntos por mejorar; también se quiere ilustrar varias hipótesis sobre cómo podría ser el Instituto dentro de algunos años, con el respaldo y el estudio de expertos en el tema.

1.2. Justificación

Para el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) el Instituto Cultural Cabañas forma parte de su memoria, es una construcción que define una parte de su paisaje urbano y alberga a artistas mexicanos e internacionales; además, es un edificio reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

El Cabañas es un ícono de la ciudad que ha sufrido diferentes modificaciones y adaptaciones a través del tiempo y ha logrado permanecer en un primer plano. Es una de las construcciones más estudiadas por académicos tapatíos y de otras latitudes, aunque sus trabajos se han enfocado sobre todo en su pasado.

En esta investigación se aborda el Cabañas desde su presente y a partir de ahí se plantea la hipótesis de que necesita una expansión, un contrapunto que complemente el edificio histórico y que exprese la evolución de la ciudad —como sucede con museos reconocidos del mundo—, que han enaltecido sus construcciones más antiguas y emblemáticas para fusionarlas con edificios contemporáneos que responden a una nueva era.

Ésta es una exploración que busca provocar la imaginación de arquitectos, gestores culturales, artistas y de los propios habitantes de la ciudad. Cuestionar el futuro del museo, poder contemplar otros caminos, siempre respetando su historia.

1.3 Antecedentes

Una roca de estabilidad en nuestra historia espasmódica.

—A. Alfaro, 2018

En el México de 1796 el pueblo mestizo vivía una tensión cada vez más volátil y al mismo tiempo el rey Carlos IV le otorgaba permiso a un hombre visionario que imaginó un país próspero y más justo. El obispo Juan Ruiz de Cabañas buscaba darle refugio a niños y personas desamparadas en un hospicio y así cumplió su propósito, desde 1829 y hasta 1980. El edificio ideado por Manuel Tolsá y construido por Manuel Gómez Ibarra soportó guerras en las que sus 23 patios se vieron ocupados por militares, primero en la Independencia y nuevamente en la Revolución.

Por otro lado, una de las aportaciones más importantes al Cabañas fueron los frescos de José Clemente Orozco (1937), quien invitado por el Gobierno del Estado logró plasmar en las paredes todas las heridas del pueblo, la opresión de la conquista, la lucha, las aspiraciones de un país y el inalcanzable “Hombre en llamas”.

Hoy el Instituto sigue siendo un refugio; podemos reunirnos ahí y, aunque sea por unas horas, reconciliarnos con el pasado. Abrazar el arte que nos retrata fielmente, cultivarnos para avizorar la posibilidad de una ciudad íntegra. En medio de esa búsqueda podemos ver el museo a la par de otros museos del mundo, compararlos, encontrar similitudes y cuestiones que pueden mejorarse.

John Berger dice: “Para el artista dibujar es descubrir” (2014). En un proceso ambicioso el proyecto precisamente es descubrir el futuro del Cabañas, ver en qué se puede transformar, mostrar una o varias de las muchas posibilidades, con la guía de personas que han vivido y trabajado en el edificio. Como producto final se mostrarán ilustraciones a manera de homenaje al recinto y proponer una ventana abierta a la imaginación.

1.4. Contexto

Ninguna simulación en su factura ni ornamento extraordinario
ni alarde en sus materiales ni desmesura.

– J. Palomar, 2017

En un anhelo de acercarnos más a nuestro museo haremos un resumen breve de su arquitectura y sus influencias; análisis previos de distintos académicos que han encontrado huellas de su lenguaje arquitectónico desde España hasta el continente africano.

Es impresionante el peso histórico del edificio, no solamente de lo vivido en nuestra ciudad, pues también es testigo de la fusión cultural de los pueblos. Se trata de un recinto de estilo neoclásico, su fachada se conforma por un frontón triangular con seis columnas dóricas y cuenta en su interior con 23 patios *hortus conclusus* (en latín significa huerto cerrado o jardín privado) distribuidos simétricamente, los cuales comunican mediante pasillos techados los 160 cuartos, ahora adaptados como salas de exposición.

Su influencia directa es España. Díaz Morales decía que el Cabañas es el Escorial de América. El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial guarda varias similitudes con nuestro Hospicio; su planta cuadrada con 13 patios, su capilla central, su perímetro casi amurallado, su plaza de ingreso y bellísimos jardines. El proyecto del obispo Cabañas ciertamente era ambicioso, muy prometedor para un México rebelde e incomprendido.

A su vez, el diseño en planta podría ser pariente lejano de las mezquitas del norte de África, muy similares en su lenguaje al Palacio de la Bahía en Marrakech, Marruecos. Ambos tienen patios interiores, con pasillos techados, interminables columnas bellamente adornadas, murallas de piedra. Las constantes invasiones musulmanas llevaron a España a apropiarse de algunos elementos de la estética árabe. Lo curioso aquí es cómo en cada caso el efecto de la arquitectura es el mismo, el lenguaje que comparten invita a la introspección, la tranquilidad, el silencio.

Lo que hace único al Cabañas, además de su armoniosa arquitectura, son sus alrededores, y parte esencial del recinto es el paseo que se hace para llegar a él. El Instituto Cultural Cabañas se encuentra en la calle Hospicio 8, entre las calles de República e Ignacio Allende. Al oriente de la ciudad sus vecinos enriquecen la experiencia con el mercado San Juan de Dios de un lado, el parque Morelos del otro, la Plaza Tapatía al frente y la colonia San Juan de Dios que rodea el museo.

Al igual que la Plaza Tapatía que sirve de puente para unir la cicatriz que deja la Calzada Independencia, el Cabañas también es un punto de encuentro para sus habitantes, pues la colonia en la que se encuentra es considerada conflictiva e insegura. Puede que el museo también haga el papel de barrera visual, pues al llegar a la Plaza Iberoamericana se abre el eterno horizonte del Cabañas evitando que vean los vecinos posteriores; aun así el museo es un oasis, y dentro de sus paredes los habitantes locales pueden hacer uso de los muchos servicios del museo.

Desde hace catorce años se ha fomentado un fenómeno cultural en Guadalajara, el de la Vía Recreativa, que es un camino que abre paso a peatones y ciclistas para apropiarse de las calles; la ruta 1 conecta desde la Minerva, pasa de lado por el mercado de San Juan y termina en el parque de la Solidaridad. Es una actividad dominical en la cual los autos pasan a segundo plano y el transeúnte es el protagonista.

Éstos son algunos de los intentos a lo largo de nuestra accidentada historia por unir la ciudad, mezclarnos y lograr una fusión verdadera. Necesitamos más espacios en común, valorar los que tenemos y también darles continuidad.

Según la mitología griega, Mnemósine, diosa de la memoria, y las musas son las responsables de guardar el pasado y las artes (Arenal Pérez, 2009). A su vez, un museo es un espacio atemporal en el que la historia, la producción actual y los bocetos del futuro convergen y uno puede apreciar el conjunto.

2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

El siguiente análisis se realiza desde una actitud lúdica que estimule nuestra imaginación y nos permita ver el Cabañas desde otras perspectivas, tal vez la teoría planteada al inicio siga siendo pertinente, de lo contrario servirá como mera exploración.

De nuevo, hay que resaltar que la intención no es reemplazar el Cabañas ni modificar el actual edificio, por el contrario, el interés se vuelca en realizar un homenaje al museo, darle un nuevo enfoque y realzarlo. Al analizar la misión, visión y valores del Instituto puede enfatizarse la búsqueda por preservar nuestra historia y nuestro patrimonio, al mismo tiempo que es un museo reconocido por su aportación cultural, educativa y artística en los planos nacional e internacional.

Si éstos son los valores que fundaron el museo y lo han guiado a lo largo de su historia, es necesaria su constante renovación y cuestionamiento.

Los museos descritos a continuación son relevantes para el proyecto por su carácter histórico fusionado con el arte contemporáneo, esto es, han sabido cambiar con el tiempo en la difícil tarea de sobrevivir como museos y han sido exitosos. Juan Miguel Hernández tiene una postura interesante con respecto a los museos canónicos.

El museo aislado (aquella capilla de la nueva religión) ya no es válido para la nueva cultura de las masas, supuestamente democrática, en la que la recepción simultánea, la hibridación de estímulos y los flujos del recorrido son determinantes de una nueva cualidad espacial, tan cercana a lo escenográfico como exigente respecto a la naturaleza teatral de la arquitectura (Hernández León, 2012).

Vale la pena mencionar los casos de intervenciones en museos de escala internacional con edificios patrimoniales, que además han sido precursores de las nuevas tendencias artísticas.

Comencemos por el país del que hemos heredado mucho directamente. España tiene numerosos recintos de arte contemporáneo, uno muy parecido al Cabañas en su vocación es el Museo de la Reina Sofía en Madrid. En un inicio funcionaba como hospital en el siglo XVIII, construido por José de Hermosilla y Francisco Sabatini. A finales de los setenta el edificio fue declarado Monumento Histórico–Artístico, salvándose de ser demolido, y para 1986 abrió sus puertas como centro de arte. Su expansión en 2005 por el arquitecto Jean Nouvel se debió al creciente número de visitantes, distintas actividades y servicios, se logró crecer 60% en superficie con un total de 84,000 m². Actualmente cuenta con una biblioteca y centro de documentación, cafeterías, salas de proyecciones, librerías, y ofrece cursos de arte.

En cuanto a la arquitectura, la intervención respeta el edificio antiguo pero también le da un carácter nuevo. El recinto original está intacto, solamente la fachada principal cuenta con tres torres modernas para los elevadores, el edificio Nouvel trata de comportarse como su predecesor por medio de patios con entradas de luz; aunque sus colores metálicos y rojizos pueden atormentar a más de uno, me atrevería a decir que cumple su cometido, por el contraste llama la atención y le da frescura a la institución.

Otro caso semejante es el de la Hamburg Art Gallery en Alemania. Consta de tres edificios, el primero concluido en 1869 que fue proyectado desde un inicio como galería local; se realizó otra expansión en 1914 y finalmente una intervención moderna en 1997, en la que se planeó una plaza central para conectar dos edificios y dos épocas artísticas. Cada recinto recibe exposiciones de acuerdo con su época; el recinto más moderno está adecuado para recibir las instalaciones de arte multimedia, en la que se estimulan varios sentidos al mismo tiempo. Las nuevas corrientes de arte tienden a acentuar la experiencia y jugar con la percepción del visitante.

Parece que el hombre artista voltea los ojos hacia sus sentidos y genera una conciencia artística que se disuelve en profunda experiencia vital, pero es desde

los límites de su dimensión antropológica que explora y explota, a veces, su propio cuerpo como territorio que conduce al espíritu absoluto (Padilla Lobato, 2018).

No podemos seguir hablando de museos de arte sin mencionar el Museum of Modern Art (MoMa) de Nueva York, la ciudad que fue refugio de artistas exiliados en la segunda Guerra Mundial. Los movimientos de arte que ahí nacieron cambiaron nuestra percepción sobre lo que significa arte. Desde el expresionismo abstracto de Jackson Pollock hasta los performances de Marina Abramovic, el MoMa es una plataforma para las nuevas corrientes de arte, su vocación es cuestionar, provocar y explorar temas de actualidad.

El MoMa es relevante por su apuesta que desafía lo establecido, al igual que otros museos que se han atrevido a cambiar sus estándares, como lo hicieron el Louvre de París o la Tate Britain Gallery de Londres, que tienen una trayectoria centenaria, ambos con edificios patrimoniales, que exponen y conservan tesoros del arte y al mismo tiempo están en constante reinención.

Fue muy criticado el caso de la ampliación más reciente del Louvre a cargo del arquitecto estadounidense I. M. Pei. La plaza principal ahora nos invita a entrar atravesando una pirámide de vidrio para llegar al vestíbulo. No solamente aumentaron sus visitantes —en 2017 recibieron 8.1 millones de visitas—, también le dieron espacio a exposiciones actuales, con instalaciones en los jardines y las salas principales.

En cambio, la Tate Britain optó por conservar su edificio principal y restaurar la antigua central eléctrica de Bankside para convertirla en su nueva galería de arte contemporáneo, la cual sería proyectada por el despacho suizo Herzog & de Meuron. Los museos se complementan, uno conserva la memoria y el otro expande los límites del arte.

De regreso a nuestro país, podemos traer a la conversación los museos mexicanos que son coherentes con la investigación pensando en el futuro del Cabañas. El Museo Tamayo y el Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC) de la Ciudad de México se encuentran entre los vanguardistas, pues han

concebido una arquitectura que responde a las necesidades del arte contemporáneo.

En 1972 se inició la concepción del Museo Tamayo, diseñado por Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky, quienes antes que nada visitaron otros museos del mundo que fueron diseñados desde un principio con carácter museístico; compararon y analizaron para proceder de la mejor manera. Además, el edificio fue pensado para adaptarse al terreno de Bosque de Chapultepec, y pareciera que las paredes y los taludes emergen del suelo y se funden con el paisaje. Su forma piramidal recuerda las raíces prehispánicas, y los espacios interiores son cálidos, iluminados magistralmente por luz natural. El museo está dedicado a promover el arte contemporáneo y las colecciones de Rufino Tamayo.

Se alude a este proyecto por la planeación, ya que el edificio no tiene una larga trayectoria como la del Cabañas, pero supieron aprovechar al máximo su contexto natural, no tuvieron miedo de abrir ventanas y domos para iluminar las salas y el recorrido del recinto conduce fácilmente al espectador. En 2011 se hizo una ampliación, a cargo del mismo Teodoro González, creciendo el edificio en 30 por ciento para más exposiciones y actividades.

Curiosamente, el MUAC de la UNAM también fue construido por González de León en 2006, concebido desde el comienzo como museo. Pasa lo mismo que con el Tamayo, que los espacios fomentan la exploración artística y cuentan con salas especializadas que pueden adaptarse a las colecciones que reciben, ya sean sonoras, sensoriales o multimedia.

Habría que comentar que en la Ciudad de México hay 170 museos y 43 galerías; no sólo es importante la cantidad, la calidad también es de clase internacional. Sería interesante discutir cómo se desarrollan los museos en otras ciudades mexicanas, revisar sus renovaciones y los cambios que han experimentado.

Otro arquitecto mexicano fundamental, Pedro Ramírez Vázquez, se encargó del acondicionamiento del Museo Amparo en Puebla, un edificio que data de 1538, pasó de ser hospital a colegio para niñas, casa de sacerdotes y albergue para mujeres y niños. Casi llegando a nuestros tiempos, el recinto fue el hogar del

abuelo del fundador del museo, Manuel Espinosa Yglesias. En 2010 la Fundación Amparo vio la necesidad de actualizar sus espacios con la intervención de arquitectura de Enrique Norten; sus nuevos pasillos y la azotea invitan a disfrutar del paisaje virreinal de la ciudad, y las transparencias del edificio nuevo le conceden la suficiente importancia y respeto al antiguo edificio, sin opacarlo.

El Museo Felguérez, en Zacatecas, tiene una historia curiosa, ya que en 1888 fue construido para servir como Seminario Conciliar y Tridentino de la Purísima, pero poco después de la revolución el edificio fue ocupado y atracado por villistas. Parte de su turbio pasado es que fue usado como penitenciaría del estado hasta 1995, cuando se comenzó su restauración para convertirlo en museo. Hoy la colección más grande del pintor Manuel Felguérez dialoga con las antiguas celdas por medio de puentes. Es ejemplo de una buena reconciliación con la historia, otorgando el debido respeto a los vestigios.

Este análisis se hace para provocar una discusión en torno al cambio constante de los museos, en su arquitectura y en sus fundamentos, para lo cual se mencionaron distintos museos alrededor del mundo, algunos de los más relevantes para la historia del arte y otros que sirven para ilustrar las exitosas fusiones del pasado con lo contemporáneo. Al igual que hizo Teodoro González de León, es necesario nutrirse de ejemplos internacionales para orientarse, al mismo tiempo que se revisa la historia local.

En redacciones más elocuentes y minuciosas nos encontramos con el libro *La difícil supervivencia de los museos*, de Juan Carlos Rico, en el que se hace un recorrido por la tipología de los museos y se hace hincapié en los nuevos museos que tendrán que surgir eventualmente como respuesta de los nuevos movimientos artísticos.

El autor divide los museos en cuatro grupos.

1. Espacios que sean capaces de responder a la necesidad de dar cobertura técnica y espacial a las imbricaciones cada vez más frecuente entre las expresiones plásticas; con la generación de un marco o soporte arquitectónico que permita la construcción de espacios específicos para cada montaje o exposición.

2. Las especialidades audiovisuales necesitan de unos parámetros absolutamente diferente, tanto de espacios como de equipamiento técnico. Necesitan pues nuevas propuestas.
3. La conquista de la calle: si no vienen nosotros vamos. Todavía con timidez, pero cada vez más instituciones dan decidido no seguir esperando y buscan al visitante, o mejor dicho, encontrarse casualmente con él.
4. ¿El paisaje, un museo vivo? Finalmente, cambiamos de marco: de las salas de exposiciones nos trasladamos al paisaje como contenedor, como museo; por muchas razones, pero la más obvia es que cada vez más artistas, se ejecutan en él obras y proyectos, porque lo encuentran más adecuado y ofrece posibilidades diferentes.

Considerando los puntos anteriores, ¿cómo se ha ido adaptando Guadalajara y su área metropolitana?

Siguiendo el hilo en el que la ciudad se convierte en museo, el gobierno ha realizado distintas intervenciones; en algunas las esculturas se llevan a las calles, intervenciones en plazas públicas, en los camellones se hacen caminos agradables que te conectan con otros puntos de interés. El Paseo Alcalde es el reciente esfuerzo por hacer la ciudad más peatonal y amable, cuenta con distintas esculturas a lo largo del camino y gracias a la Vía Recreativa, ya es una visita recurrente.

Además de las obras de inversión pública, hay varias galerías privadas que están haciendo ruido en el mundo del arte. Las galerías Curro y Poncho, Páramo, Travesías Cuatro, Tiro al Blanco, Gamma y Ladera Oeste han sido sede del festival de arte Pre Maco que se realiza en Guadalajara, previo a Zona Maco que es la feria de arte contemporáneo más importante de México y que se lleva a cabo en la Ciudad de México.

Tales galerías hoy aceptan instalaciones de formatos variados, se modifican de acuerdo con las necesidades del artista y crean actividades ligadas entre ellas para así ganar fuerza.

De igual manera el Cabañas ha ido abriendo sus puertas a los artistas contemporáneos, con obra de gran formato ya sea en pintura o escultura. Hoy el

museo crea espacios para el diálogo sobre temas de interés, cuenta con una sala de cine con películas que llegan directo de los festivales más relevantes. También tiene redes con la FIL (Feria Internacional del Libro), con el FICG (Festival Internacional del Cine en Guadalajara) y con varios museos del extranjero. Cuenta con una colección preciosa de artistas jaliscienses, además de tener la colección más grande de dibujos, pinturas y bocetos de José Clemente Orozco.

Es un museo como pocos, aun así, después de revisar los distintos casos en el plano mundial, parece que el Cabañas se queda corto en instalaciones y equipo, en tecnología y en la variedad de artistas que recibe. Tiene el potencial, el espacio y los medios para ser uno de talla internacional. El afán de querer renovar el museo reside en que es uno de los recintos de arte más importantes de la ciudad, su capacidad para influenciar a sus habitantes es innegable y puede ser una herramienta positiva en el desarrollo del talento local.

Ahora, ya que el museo es financiado por el gobierno, no sorprende que haya deficiencias, que se rente el edificio para eventos privados o cenas del estado, que salgas a la calle posterior del Cabañas y la seguridad sea nula, que algunas obras de sus colecciones importantes como la de Mathias Goeritz se encuentren gastadas, con poco mantenimiento, que no haya internet gratuito en todo el edificio como es común en otros museos del mundo, que la biblioteca por más que es un excelente esfuerzo sea mínima y escasa, que cuenten con una sola computadora para consulta de los acervos del museo, que el edificio se encuentra eternamente en restauración. Lamentablemente la lista de las deficiencias podría seguir, pero la intención no es esa, queremos visualizar las posibilidades y los caminos de acción.

Una de las ideas que surgieron al principio de la investigación es la siguiente: ¿Qué pasaría si se construye una segunda sede del Instituto Cultural Cabañas?

Sería una oportunidad para conservar el carácter histórico del edificio original y a la vez tener un edificio técnicamente especializado en exposiciones contemporáneas.

¿Qué pasaría si tal sede se construye en las colonias fundadoras de la ciudad, como San Juan de Dios, Analco, El Retiro? Una sede pensada desde su concepción como museo de arte contemporáneo, adaptada, como hemos visto en ejemplos pasados, para recibir propuestas de cualquier formato, que cuente con un acervo y biblioteca accesible para cualquiera, que proponga, que cuestione, que sirva de complemento para el original Cabañas, nuestro testigo en piedra.

¿Cómo se verían afectados los habitantes de esas colonias? ¿Se abrirán puertas para nuevos artistas?

Quedan muchas preguntas por responder, lo interesante aquí es imaginar lo que puede llegar a ser.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

Nos volcaremos a dialogar a estudiar los distintos actores involucrados con el Instituto. Este acercamiento nos permitirá conocer las opiniones actuales y compararla con lo que vimos previamente.

Después del cambio de gobierno en enero de este año —2019— la administración del Cabañas sigue pendiente. Al pedir información y entrevistas nos requirieron cartas formales para solicitar entrada, las cuales se enviaron sin que hayamos recibido respuesta. La dependencia del gobierno puede que sea una de las razones por las cuales el museo no cuenta con el mantenimiento adecuado o con proyectos que verdaderamente importen a la ciudad.

Además de las entrevistas programadas para esta última etapa se hará un ensayo fotográfico que ilustre la situación, lo positivo y lo negativo.

Se espera encontrar un Cabañas con varios matices, un museo que efectivamente busca renovarse aunque tales esfuerzos parecen tibios, con una arquitectura que de entrada te quita el aliento pero que, al acercarte, no puedes evitar advertir cierto deterioro y descuido en su mantenimiento.

Para la elaboración de este proyecto, se pidió asesoría a la arquitecta Margarita de Silva Peña, maestra de la asignatura Visiones urbanas contemporáneas en el ITESO. Con ella se trazó el hilo conductor de la investigación, acentuando la necesidad de analizar el contexto internacional e

inmediato del Cabañas que nos permitiría hacer un diagnóstico más justo, para después plantear una propuesta a futuro para el museo.

En una charla sobre el actual desempeño del Instituto la profesora De Silva dijo que:

El principal obstáculo del Instituto son sus políticas culturales arcaicas, se sigue creyendo que una pieza de arte por sí sola es suficiente para montar una exposición exitosa, pero se requiere de una narrativa que rodee la pieza y la complementa.

Como sucede con las exposiciones actuales en el recinto, *Ausencias y Presencias*, inaugurada el 8 de marzo, Día de la Mujer, fue un intento por atraer atención a los problemas de género que se enfrentan en el arte y la concepción de la mujer en la sociedad tapatía. El resultado es simplemente decepcionante: tres salas de las cuales dos exponen el trabajo de fotógrafos hombres y artistas hombres con su representación de la mujer —¿quién mejor para hablar del tema?

La última sala presenta por fin obras de artistas mujeres, aunque desplegadas sin ningún orden o estilo coherente. Contrastando esta exposición con las salas permanentes del Cabañas *Pueblo de Jalisco* se muestran piezas al azar realizadas por hombres y en las cinco salas que abarca solamente se encuentra una artista mujer entre ellos, un pequeño cuadro de Tamara de Lempicka en la esquina.

La mayoría de las piezas son donaciones por parte de los artistas o coleccionistas para declarar impuestos, son propiedad de Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Idealmente se debería acercar la cultura a las personas y crear redes con su comunidad. Sería muy diferente si hubiera un taller que acompañara a la exposición en el que se enseñe el trabajo que se requiere para conseguir una sola pieza de arte o que se informara sobre el artista y sus intenciones. Un museo tiene también la tarea de educar a su gente, de crear un bagaje cultural necesario para comprender el arte. Los talleres que se han dado en el museo como fue *Frida* y

Yo, todavía segregan al público ya que se enfoca principalmente a niños, debería dirigirse a todos. Conocer te abre las puertas a la belleza, a la experiencia.

Primero el museo se tiene que posicionar como algo fundamental y necesario, no sólo ser un edificio bello de Guadalajara; debería considerarse un recinto de arte imperdible a nivel nacional. Para eso es vital que diversifiquen sus colaboraciones y se apueste por el talento local.

En cuanto a la imagen que el Instituto Cultural Cabañas proyecta, le falta invertir en el diseño de una identidad, no existe un manual de diseño que defina el mobiliario, tipografías o un lenguaje común en su publicidad, lo que comunica una falta de orden y de planeación.

Vemos el MUAC que cuenta con un diseño específico y una línea estética a seguir en cada publicación, tiene una influencia fuerte en el arte y es en parte gracias al apoyo gráfico y una buena gestión cultural (De Silva, entrevista).

En cuanto a su experiencia directa en el museo, De Silva tiene planeada una exposición sobre muralistas mujeres, proyectada para febrero de 2020, y participó en la planeación del taller “Conociendo a Orozco” dirigido a niños y adultos.

La profesora De Silva coincide en la idea de una segunda sede para el Cabañas en la que se permitan diversos formatos, que cuente con un acervo para la consulta pública y cursos de calidad.

Al hablar con Jorge Tejeda, arquitecto y curador de arte, nos aportó su punto de vista sobre el actual Cabañas refiriéndose al edificio como:

El mejor de Guadalajara, siendo un contrapunto de la catedral e hijo del Escorial español. Es intocable, es el único recinto de la ciudad declarado Patrimonio de la Humanidad. Para mí el Instituto se compone de tres partes, el museo, los frescos de José Clemente Orozco y la escuela de artes plásticas.

Desde la parte de museo, su principal interés es la conservación no tanto la vanguardia. Los intentos por traer arte contemporáneo e internacional han sido muy criticados, como la intervención de Daniel Buren en 2014, que pintó los muros del Cabañas, se atrevió a modificar temporalmente el edificio (Tejeda, en entrevista).

Al discutir con el profesor Tejeda la responsabilidad del Cabañas con su contexto inmediato nos dice que

El centro de Guadalajara está muerto en cuanto a vivienda, se encuentra rodeado de negocios que sólo empeoran la seguridad, en las noches está abandonado, es peligroso y como resultado el Instituto se encierra dentro de su ciudad amurallada y no necesariamente busca relacionarse con su comunidad.

Hay intentos de revivir el centro, como Ciudad Creativa Digital, el proyecto abarcaba hectáreas completas para restauración y nuevos proyectos enfocados al arte y la innovación, esta visión incluía el Cabañas, pero no se ha llevado a cabo el plan original y probablemente nunca se haga.

Tristemente el Instituto es reflejo de la sociedad tapatía, no corre riesgos y se encuentra ahogado en su propia burocracia, está amarrado al gobierno con todas las restricciones que eso implica (Tejeda, en entrevista).

En 2018 Tejeda curó una exposición en el Cabañas: *Después del Jardín*, en la que mostró el trabajo de algunos destacados exalumnos de arquitectura del ITESO. Dijo que el equipo del museo estuvo siempre dispuesto a ayudar con el montaje, a pesar de que no se les dio presupuesto para el embalaje ni para los marcos. El instituto no contaba con planos en Autocad del edificio pues no podían pagar la licencia, lo que dificultó la planeación del montaje de las cinco salas.

Se entrevistó por último a René González Aguilar, quien fue jefe administrativo y luego director general del Cabañas de 1983 a 1989; nos contó sobre su experiencia y nos dio también su opinión sobre el desempeño del museo.

Mi experiencia fue accidentada, no hay presupuesto estatal. Me tocó que la famosa escultura de la estampida la quitaron del jardín que está al lado del Cabañas para llevarla a la glorieta de Niños héroes y Jardines de los Arcos. Se le quitó un pedazo de arte a la gente que más lo necesitaba para ponerlo en un paso de vehículos.

Lo más complicado de hacer exposiciones con artistas extranjeros es el seguro para el traslado. Como pasó con Daniel Buren en 2014, fue carísimo traerlo

y no quedó tan buena la propuesta. Otro problema gravísimo es que, del presupuesto total del gobierno, lo que se dedica a la cultura es mínimo ni siquiera el 6%. Había una presión constante del gobernador por prestar el lugar para eventos privados, los favores que se debían o los acuerdos con altos mandos eran inevitables.

Fue una experiencia maravillosa, pero era trabajar todos los días de la semana.

Debería existir un departamento de investigación en el Instituto, que hubiera talleres acompañantes, archivos digitales, promoción, bitácoras de consulta pública. Debe ser un museo vivo, no una tumba. El pueblo debe financiar su propia cultura si el gobierno no se lo provee, verlo como un reto, la sociedad misma es dueña (González, en entrevista).

Por estas personas con las que hablé y por otras pláticas —que no se mencionan aquí— veo que se sabe del deterioro del Cabañas dentro del ámbito universitario y que algunos no creen que tenga solución; otros creen que la responsabilidad es de la comunidad ya que el gobierno no otorga el apoyo necesario. Aun así, esta situación es ignorada por la sociedad, no se conoce la historia del museo ni los problemas que enfrenta hoy.

3. Resultados del trabajo profesional

El proyecto nació en parte por curiosidad, y por otro lado por un profundo cariño y admiración al Cabañas; una búsqueda para acercarnos más al museo, por conocerlo y, por ende, quererlo.

Nos sumergimos primero en la historia que lo rodea, las influencias directas y los eventos que lo han marcado; nos encontramos con el edificio reconociendo a sus vecinos y el recorrido que se hace para llegar a él. Esta información es relevante pues enriquece nuestra visita, la vuelve consciente.

En un proceso parecido, nos posicionamos en una escala mundial; se describe la evolución de varios museos distinguidos; a su vez, se ofrece una breve reseña de otros museos nacionales que nos interesaron por su carácter

patrimonial. De regreso a una escala local, contemplamos el panorama general de Guadalajara en el arte.

Apreciar un edificio también implica ser críticos, cuestionar. Este análisis se hizo recabando textos académicos para después confrontar la información en visitas de campo. Se pudo comprobar ciertas inquietudes y plantear hipótesis sobre el futuro del museo.

Como producto final de la investigación se expondrán cinco imágenes que ilustran el presente y el pasado del museo, reflejan sus problemas y sus oportunidades.

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

Puedo atreverme a decir que, al ser estudiante de arquitectura, lo más importante que te enseñan es a observar, buscar soluciones a un problema, imaginar edificios que no se han realizado y que tal vez nunca se lleven a cabo. Te enseñan a encontrar alternativas, a ver de una manera diferente.

El reto del proyecto fue ser constante, y al tratarse de un trabajo individual recurrí a profesores, arquitectos y fotógrafos que me fueron guiando en el proceso y contar con un respaldo bibliográfico.

Hoy me detengo frente al Instituto Cultural Cabañas y no puedo evitar pensar qué será de él. Paseo a su alrededor, me encuentro con casas y edificios deteriorados, hay un desgaste general en las calles vecinas acompañado de una comunidad vibrante, trabajadora, pero se nota el quiebre. El siguiente reto será trazar las posibles redes que conecten de nuevo al Instituto y su comunidad, para invitarla dentro de sus muros y que puedan encontrarse también fuera de ellos.

Este proyecto no es para que se quede en mera teoría, se trata de exigir calidad en los proyectos culturales y ponernos a la altura de la excelente arquitectura que nos queda. En un país en el que el Estado no proporciona el apoyo suficiente a las artes, la tarea es de la comunidad, nos toca cuestionar y exigir lo mejor. Hay medios para lograrlo, sólo nos faltan propuestas.

La segunda parte de mi proyecto será trazar una posible ruta para el Instituto Cultural Cabañas, en el cual se analicen los puntos a mejorar a corto plazo, como su imagen, publicidad de calidad diseñada especialmente para el museo, nuevo mobiliario, biblioteca entre otros. No sólo nombrarlo, sino hacer un plan de manera que sea costeable.

Lo más difícil será conseguir la colaboración del museo y el ITESO; al depender del gobierno he visto que son muy celosos con los presupuestos, si se realizan exposiciones o eventos de calidad dentro del Cabañas es un logro y en la mayoría de los casos implican donaciones o pagos por parte de los artistas. Hasta por parte del ITESO he tenido trabas, pedí cartas desde el inicio del semestre para poder entrevistar gente del museo, se me otorgaron tales cartas hasta el final del semestre cuando ya tenía que entregar el reporte.

Si el museo se apoyara de las universidades de la ciudad ya tendría una biblioteca digna de ser visitada, si se apoyaran del talento local ya tendrían mobiliario nuevo en baños y aulas. Si se invitara a los artistas emergentes y los ya reconocidos de México se conseguirían exposiciones buenas y no tan costosas, como traer artistas europeos. Todo esto lo digo como otra posibilidad, puedo apostar a que el equipo actual del museo hace lo mejor que puede, sobreviven con patrocinios, eventos privados y está bien. Pero también estoy segura de que hay otras maneras.

Se podría realizar un Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) nuevo que trabaje directamente con el museo, para que siempre tenga gente para montaje, para diseño publicitario y redes sociales, para realizar los planos en digital que tanto le hacen falta en la museografía, para diseñar mobiliario junto con los talleres artesanales, para gestionar y producir eventos que valgan la pena, para planear clases y cursos que hoy están llenos y desatendidos.

5. Conclusiones

Mi teoría inicial era que si el Cabañas no puede ni quiere cambiar, se podría hacer un edificio anexo o complementario en el que se admita arte en todos los formatos, que se cuente con la tecnología suficiente, que se oferten cursos y

talleres de calidad. Pero me doy cuenta que esa no es la única solución, se podría primero reparar lo que tenemos, el museo tiene más metros cuadrados que cualquiera otro del AMG, los cuales son desperdiciados. Se necesitan diferentes planes para lograr diferentes resultados.

Estoy convencida de que la educación a través del arte es la más efectiva, pues hace eco en la gente. El Instituto Cultural Cabañas tiene esa tarea, se podrían exponer temas de actualidad y necesarios, como la desaparición de personas, los feminicidios, la crisis ambiental, el manejo de armas. Una especie de catarsis. Quedará pendiente un plan puntual para el Instituto, acciones a corto plazo, una cooperación y acuerdos con los directivos del museo.

6. Bibliografía

Alfaro, A., & Palomar, J. (2017). "Hospicio Cabañas". *Artes de México* (124), 13–38.

Arenal Pérez, M. del (2009). *Guadalajara de alarifes, catrines y bicicleteros*. Guadalajara: Albertina Proyectos Culturales.

Berger, J., Savage, J., & Vázquez, P. (2014). *Sobre el dibujo*. Barcelona: Gustavo Gili.

González Huevo, A. (2007). *Guía arquitectónica esencial* (pp. 44, 275–277). Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco.

Hodge, S. (2016). *Architecture in minutes* (1a ed., p. 32, 212). Nueva York: Quercus.

History of the Louvre | Louvre Museum | París. (2019). Recuperado de <https://www.louvre.fr/en/histoirelouvre/history-louvre/periode-5>

Historia | Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. (2019). Recuperado de <https://www.museoreinasofia.es/museo/historia>

History of Tate Modern | Tate (2019). Recuperado de <https://www.tate.org.uk/about-us/history-tate/history-tate-modern>

Mintelowsky, J. (2019). Hamburg Kunsthalle Museum. Recuperado de <https://www.hamburg.com/museums/11750424/kunsthalle/>

Museo Tamayo (2019). Recuperado de <http://museotamayo.org/acerca>

Museo Arte Abstracto Manuel Felguérez (2019). Recuperado de <http://www.museodearteabstracto.com/museo.php?id=63&t=edificio>

Neubert, H., & Maass, W. (2005). *100 most beautiful museums of the world*. Holanda: Rebo Publishers.

Padilla Lobato, A. (2018). *El arte de hoy, su red estética* (1a ed.). Ciudad de México: Laberinto Ediciones (pp. 177–181).